

Sumario y compendio de lo sucedido en España, Italia, Flandes, Borgoña y Alemania, desde
Febrero de 636. hasta 14. de Março de 1637.

33

A Sumpto es, y no poco embaraçoso, el escriuir con precision los sucesos q̄ ha auido el año de 36. en la Europa, donde concurrieron juntos tantos accidentes del tiempo, y en que España (a quien le faltò, no el animo, sino mundo que conquistar) quien por la justificación de la causa que defiende, es conocida en el orbe, tanto se adelantò a todos, cuyos potèntissimos Monarcas, con inmortal gloria de su nombre, huieron de belado en campaña abierta los emulos de la verdadera ciencia, si los lieros de oro sus colimicios no se coligarán con la heregia y apostasia toda. De quien se puede dezir lo que la antigüedad celebrò del gran Teodosio, Que siempre peleò por las cosas sagradas, por las leyes, por la Religion, por los pueblos y vassallos: porque en ningun tiempo se dixerá, entregò a sus successores detriorado el gran patrimonio que le dieron. Y de sus armas lo que Salustio de las del Emperador Augusto, Que no mouieron guerra sino por la Fè, y salud de la patria. Derecho tambien fundado por beneficio del cielo, que ni la embidia de nuestra prosperidad, ni el amor de su Republica quitará esta cõfesion de la boca del enemigo y estraño. Bien sensibles son estas propõsiciones en las aclamaciones que todos dan a sus proezas, aclamandola invencible, y siempre vencedora, estando tan atenta y poderosa en todas partes, como si en ninguna estuiera diuertida. Lo sucedido en sus dilatadas Prouincias, y en las de sus confinantes, se escriuen con la verdad y concision possible.

España.

Desconfolada, y aun confusa quedò la Corte por el suceso (quanto inopinado fortuito y casual) de 20. de diziembre 1636. negandose (al parecer) en Palacio a las obligaciones del mayor obsequio y reuerencia, el Marques del Aguila, y don Iuan de Herrera: y su calidad fue tal, que su noticia engendrò vna general comiseracion, no el odio, que se excitara en todos, si reconocieran ofendida injuriosamente la grandeza de su Principe, fue embaraço de la razon de los que interuinieron en el, detenido en la impaciencia no corregida y feroz, no deliberacion preuenida: embaraçose el discurso, flustrando en las violencias de la ofensa, no en la vengança. Fue vn precipicio de su quietud, preuinendo la turbacion la inteligècia, no dando lugar a que obrasse la prudencia. Que la reuerencia y respeto a su Principe es el primero y mas aduertido afecto en el animo Español, de que se ocasionò la fuga del Marques y de don Iuan, y la prision de los Condes de Sastago y Cantillana, Marques de Almazan y Geuea. Y sustanciada la causa, y defendida por Abogados de opinion y nombre, los condenò el Consejo en lo que dize vna docta informacion en derecho, q̄ cõtra ellos de officio escriuiò dõ Christoual de Moscoso y Cordoua, Fiscal en el Real Cõsejo de Justicia.

En 11. de Março 1636. fue el Duque de Medina las Torres a catarse a Napoles con la Princesa de Estyllan: tan gran casamiento era deuido al gran puesto que el Duque ocupaua.

En 12. de Março se publicò en la Corte, que la moneda de vellon resellada, que al presente corre, se recogiesse, sin que se pudiesse espender desde el dia de la publicacion, y se lleuasse, como se hizo, a las calas de la moneda, y en ellas se resellasse, para que valgar, como oy valen, lo que era dos marauedis seis, y los quatro marauedis doze.

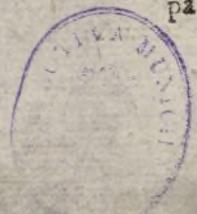
La Quaresma y semana santa passò el Rey en el exercicio de sus deuociones, tan frequente y atento, q̄ a ninguna falto, que si bien por ordinarias no admiran, si edifican por grandes.

Siruieron los Consejos suprenando la confiança que siempre se tuuo de su gran leza.

Cumplio años su Magestad en ocho de Abril de 636. Amen sean muchos! Huuo grandes galas en palacio: y para que la fiesta fuera grande en todo, declarò por su Camarero mayor al Conde Duque: tal premio pedian de justicia tan continuados y grandes seruicios, y le recibio tan desinteresado y modesto, que renunciò sus gages, con ser tan grandes. Y ocasionado su Magestad de auerse aligerado el vestido, le diò vn catarro, de que le resultaron vnas tercianas, aunque luego estuuò bueno: y la conualecencia gusto tenerla en el retiro, y se fue a el con la Reina y Principe, y toda su Real familia Lunes 5. de Mayo. Las preuenciones del hospicio, que corrieron por cuenta del Valido, no ay que encarecerlas, pues cò dezir son suyas, es el examen mas riguroso de su grandeza.

El cuydado y aliño deste puesto con la variedad de cosas, que ay en el, diuertio mucho la melancolia de su Magestad, cuya deuocion feruorosa frequentaua cada dia por el andito que va a Atocha a aquel Sãtuario. Y muchas vezes nuestra augustissima Reina, y demas a mas con sus damas, hizo vna nouena. Deste dia fueron a su Hermira, el de Pascua de Espiritu santo a su Iglesia, y el de la Trinidad a la suya, y muchas tardes se passeauan por el prado, y gastauan otras en ver escaramuçar las fieras.

El 28. huuo vna gran fiesta, ocasionada de las finezas del Valido, q̄ quiso que todos sus dependientes en aquel alcaçar, como su alcayde, ostentassen con regozijo publico los deseos que de seruir a su Magestad tiene, saliendo a celebrallos en vna mascara, y ella fue tan luzida, que pudo cõpetir con la mas auentajada: dispusose assi. Venida la noche, en quien la Luna, subrogando las luzes del mayor Planeta, la hizo mas apazible, se presentaran en su gran plaza, en cuyos valcones ardián por cuenta del Valido 300. achas, lo's ministros referidos al son de infinitas trompetas y clarines, estando sus Magestades en sus puestos, y dios los q̄ por su officio y dignidad le tienen en la plaza mayor en tales ocasiones, y las guardas en diferentes par.



partes con infinito pueblo, en 17 parejas, diferenciando las galas, la diferencia de trajes q̄ trajan con vistosa librea de lacayos, que alumbrando con sus achas las hazian mas brillantes, corriendo las con mucha destreza, y hizieron sus tornos y lazos muy concertados, guiandolos el Cōde Duque, y el Marques de Torres: y salidos del Retiro, se fueron por el lugar, causando vn apazible alborozo. Lunes y Martes siguientes huvo toros, y sus Magestades vispera del Corpus se vistieron a palacio. La grandeza de España, cuya estension toca en todos los angulos del orbe, tiene tanto que dar, que no ay dia en que no haga mil francos y mercedes a naturales y estraños. Este año ha hecho las que se siguen.

Consejeros de Estado al Cardenal Borja, a don Carlos Coloma, y a frey Lelio Brancacho Marques de monte Siluano.

Embaxadores, el Conde de Oñate el mayor Embaxador extraordinario al Cesar. El Conde de Oñate el menor Embaxador a Inglaterra. El Conde de Salazar Embaxador a Borgoña, don Fracisco Melo Embaxador a Alemania.

Virreyes, de Milan el Duque de Alcaza: al Duque de Cardona le han reelegido por Virrey de Cataluña, y de Cerdeña al Marques de Almonacid: de Sicilia el Duque de Medina las torres, y en el interin Prefidente de aquel Reyno el Duque de Montalto.

Capitanes generales. El Almirante de Castilla lo es de Castilla la vieja: el Duque de Medina sidonia lo es de las costas de Andalucia. el Duque de Arcos de Gibraltar y sus costas: el Marques de Estepa de las costas de Murcia y Cartagena: el Duque de Bejar Capitan General de las Prouincias de Estremadura: de Galicia el Marques de Mancera: de Aragon, Cataluña, Valencia, y Portugal, sus Virreyes: del mar Oceano el Duque de Maqueda y Naxera, y del Norte el Marques de Fuentes: de las armas de Flandes el Principe Tomas: el Duque de Nochera Napolitano, lo es del Reyno de Navarra en la guerra contra Fracia: el Marques Pablo Dantechi General de la caualleria de Navarra: don Felipe de Silua General de la caualleria de Milan, y Maesse de campo de aquellos Estados: el Duque de Ciudad-Real Governador de la caualleria de Perpiñan: don Martin de Aragon General del artilleria de Milan: el Marques de Velada lo es de la de Flandes.

Maesses de campo. El Marques de Velada Maesse de campo en Flandes: don Luis Ponce de Leon hermano del Duque de Arcos, lo es en Navarra: don Iuan Manrique: don Inigo de Corquera, y don Tiburcio Redino, lo son tambien en Navarra.

Consejeros de Navarra, don Geronimo de Villanena Protonotario de los Reynos de la Corona de Aragon, y don Fernando de la Cerda.

Plenipotenciarios en Alemania, el Duque de Alcala, y don Francisco Melo: de la Camara de su Magestad don Baltasar de Zuniga hijo del Marques de Mirabel.

Mayordomos de su Magestad. El Marques de Quirra.

Damas de palacio casadas. D. Estefania de Moncada y Castro con el Marques de Quirra: la Condesa de Alcaudete y Marquesa del Villar con el Conde de Oropesa: la Condesa de Heril con el Conde de Sedilo en Cerdeña: doña Geronima de Mendoza con D. Iuan de Mascareñas, a quien dieron titulo de Conde de Ouidos en Portugal: a don Iuan de Castilla hizieron Conde de Moraluo y Corregidor de Madrid: al Conde de Villafranzeza Corregidor de Toledo: Gentilhombre de la boca de su Magestad a doña Maria de Porras: el Marques del Carpio Capitan de la guarda Española. D. Maria de Silua hija del Marques de Orani, dama de la Reyna. El Duque de Alburquerque Governador del Consejo de Italia.

Promociones de Obispos. A vn hermano del Duque de Modena Arçobispo de Tarragona: el que lo era de Tarragona es Obispo de Auila: el Obispo de Elues es Arçobispo de Braga: el de Braga lo es de Lisboa: el Obispo de Lamego es vn hermano del Conde de Bimiofo: el Obispo del Algarue lo es de Leiria. Han dado muchas y gruesas pensiones a los hermanos del Duque de Modena.

Muerte de Señores. Grandes. El Duque de Medina sidonia, el Duque de Veraguas, el Duque de Bejar, el Conde de Altamira. La Condesa de Alua de Alite, la Duquesa de Veeda niña de pocos años, dos hijos del Duque del Infantado, vn hermano del Duque de Vergança, y don Francisco Pacheco hermano del Duque de Escalona: y el Cardenal D. atristan, que aunque murio en Alemania, nacio en Madrid.

Señores de Titulo. El Marques de Almagar, el Marques de Gelues, el Marques de Orellana, el Conde de la Ribilla. Obispos, el de Cartagena, el de Auila, y el de Coria. Seria proceder en infinito querer escribir por menor todo lo que este año se ha proueido, y assi solo se apuntan estas prouisiones, porque Habitots y Encomiendas, titulos de Capitanes, y Prebendas de Calongias, es cosa mucha.

España. Buena en los Reyes al Retiro.

Inclinados los Reyes a la amenidad del sitio del Retiro, fueron alla Lunes 19 de Mayo, dando primero vn paseo por el prado, y al anochecer se entró dentro. Deste dia hasta el Viernes huvo varias diuersiones. Y este por la tarde huvo escaramuças de fieras, y cōdenaron a este espectáculo vn bruto por lo fiero de su natural: no dispensando esta penalidad el ser copia del mas blanco cisne: pero el se portó tan alétdamēte con todas, q̄ a tener por beneficio de naturaleza lo q̄ ellas, triunfara vitoriosamente en la escaramuça: y salio de la palestra, sino vencedor, no reconociendo mas ventajas que las de sus vñas y dientes.

La vispera de S. Iuan anduuo el tiempo en batalla, ya claro, ya lluuioso, y a la noche baxaron los Reyes a los balcones q̄ mirā al prado, dōde estuuió hasta las 12, y en el en diferētes puestos huvo muchos coches en diferētes puestos con variedad de excelētes voces y instrumētos, y en el contorno muchas luminarias.

El dia de S. Iuan huvo comedia por la noche, empegose a las 10, y acabose a las 2, y para verla se ordenó viniessen

viniesen los **Consejos**, **Grandes**, y **Embaxadores**, y para representalla se hizo vn anfiteatro descubierto por arriba de tan excelente fabrica, q̄ auera jò si dnda ala del tan celebrado, que en Roma hizo Marco Scauro, cuya arquitectura dixo Plinio excedio al pensar de los hombres. Era vn emiciclo, o femiciculo tan bien fabricado para el inietto, q̄ por ninguna parte se embaraçaua, y tan capaz, que cupieron en el aũ mas de los combidados: estauan los asientos diuididos por sus cancelas, y tan capaz, que cupieron en el aũ mas de los arcos de vedra, q̄ parecia vna copia de la variedad hermosa de naturaleza: y las senas, que llamã teatros, eran tres, diuididos con alguna distancia, con eleuacion de tres quartas, donde tres cõpañias teatricas, detendidas para esto, representaron la comedia: cuyos Orizontes, no con poco estudio del ingenio, heriã de derecho la vista de los Reyes, de manera que sin diuersion vieron estos juegos. El pavimento, estuuo lleno de alfombras esmaltadas con variedad de flores. En su giro o circunferencia huuo quatro piramides igualmente distantes, y en sus sumidades vn acha: y en oposicion facial estauan alũbrando 12. leones de plata. cõ sus antorchas, y por arriba 50. faroles. Juzgaronse las luzes por mas de 1600. Bufrẽte pues de las scenas estuon los Reyes sentados, y el Principe, que defendido del sereno por su poca edad, estuuo encubierto, y los combidados en sus puestos competentes. El argumento de la comedia, Hercules furioso y embrauecido por el rapto q̄ de su muger Deianira hizo en el rio Ebeuo, que corre por la Grecia, el centauro Neso, y por varios accidentes fingio, el Poeta le encontraron ribera deste rio Iason y Teseo, y de passo refiere la muerte del Minotauro, y expugnacion del velocino de oro en Colcos. Hasta el Iuenes 3. de Julio estuon en sus Magestades entretenidos en diuersas cosas, y por cõplir la Reyna años aquel dia huuo muchas galas en palacio. Y el Domingo siguiente eran ya grandes los calores. Boluieron los Reyes a palacio, y en el resto del Bltio muchas noches se enretuuo su Magestad en la deliciosa casa del Campo.

En 26. de Agosto fue dia festino y grande, y siempre quedará repetido en el giro de los tiempos para hazelle siempre fiesta, pues en el tuuo su Magestad tres auisus tan grandes, que cada vno bastaua para hazer vn Rey dichoso. La venida de las flotas de Nueva España y el Brasil es el vno, y la de los galeones de la plata, con tan gran felicidad y breuedad es el otro, y la retirada de los exercitos de Francia y sus conderados en Italia, con tan gran reputacion de sus armas, es el tercero.

Auiendo conseguido su Magestad tan vitoriosamente la retirada del exercito de Francia de la ciudad de Dola en Borgoña, Domingo 21. de Setiembre por la tarde salio a cõpañado de su Real familia, y de los Grãdes y Titulos destes Reynos con su grandeza a asofibrada, y edo la Reyna con sus damas en coches, por mayor fiesta, en hazimiero de gracias, al Santuario de Atocha, estãdo las calles del tráfito soberuiamete adereçadas, cubiertas de infinito pueblo, q̄ gozoso aclamaua a su Principe, viẽdole vicedor, y triunfador de tantas y tan inescusables guerras, y que religiosamente reconocido, venia a Dios en su Templo a darle las gracias.

Los **Consejos** supremos, q̄ residẽ en esta Corte, a imitaciõ de su grã Principe, celebrã el suyo en las q̄ se sigue, cõ magnificãcia tã superior, q̄ la mas aduertida atẽdencia se embaraçara en poner niengnas, ò en dar ventajas. ¶ Dio principio a tan gran fiesta el Real de Castilla en el mismo Santuario Miercoles 25. de Setiembre, con tanta grandeza y autoridad, que seria atreuimicato el bosquearla. El supremo de Aragon hizo la suya en el Conuento de N. Señora de la Merced Domingo 28. del mismo mes, con tan gran detempeño de su autoridad y grandeza, que pudo en cuydado a los demas en seguirle.

El Consejo de la Inquisicion suprema en el Conuento de santo Domingo el Real con tan grande ostentacion, que no dexò dilatarse la admiracion el mismo dia 28. El Real Consejo de la Cruzada, por ser su Gefe y cabeza el mismo Inquisidor general, hizo la suya el dia siguiente en el mismo Conueto: escusado seria escriuir la põpa q̄ huuo, pues ya todos saben es este Conuento en todo Real y grande.

El Real Consejo de las Ordenes eligio para la suya el Conuento de S. Felipe: sin ningun encarecimiento to fue grandissima, y que hizo mucho ruido en la Corte: celebre el dia de san Francisco. El de Hazienda hizo pomposa ostentacion de su grandeza Iueves 9. de Octubre en el Real Conueto de S. Geronimo, desempeñando su credito con tantas ventajas, que parecio no se podia passar adelante.

El Real Consejo de Italia destinò para la suya el ya repetido Conueto de S. Felipe, el 18. del mismo mes, por que en menor capacidad no pudo caber su grãdeza: aqui parece q̄ hallò termino toda la desta vida. Suma vòr anhelo fue el de la capilla mayor, y tã igual con el cuerpo de la Iglesia, q̄ lo q̄ alli obrò la riqueza, aqui la curiosidad. ¶ En 26. de Octubre celebrò la suya en su nueva Iglesia de san Antonio el Real Consejo de Portugal: y para entender la grandeza con que se celebrò, basta dezir que corrió por cuẽtra de aquella nobilissima nacion. ¶ Dio fin a estas fiestas el q̄ en tantas cosas es primero, el Real Consejo de Indias: y para que se entienda la ocasion de auer retardado sus finezas, se adierte, que se hallauan embaraçados sus grãdes Consejeros con dilacion tan penosa, ocasionandola la ausencia de su gran Presidente el Conde de Castriello, que negocios del seruicio de su Magestad le tenian ausente: pero liberos desta pena su venida, quanto deseada forçosa y precisa para el mayor desahogo de su grandeza: y confiriendo donde se auia de hazer demonstracion tan pomposa, deliberatop fuese en el Real Conuento de las Descalças.

¶ Huuo el cuerpo y capilla mayor de la Iglesia hasta medio estado del suelo con quatro ordenes de columnas costosissimas y riquissimas, con tan buena mixtura, y curiosidad, y tan singular vitez, que el sutil pinzel pudo ensayar su valentia en copiar sus dependencia. Fue, segun lo calificaron todos, vn exemplo de la enriofidad, vna comprehension de las riquezas desta gran Corte, y vn eco luziente de la gran gloria del Sol, que con tan grandes encarecimientos la descubre. Ouidio.



El claustro corrió por cuenta de los agentes de aquel Consejo, y su devoción se adelantò tanto, que satisficieron este dia el apetito de la curiosidad y riquezas, pues nunca llegó el casi con el deseo, donde se vio con la posesion. Y si bien al parecer era incapaz de adorno, por lo poco y angustiado de su ambito y capacidad: pero se le acudio con tan gran cuydado, que vistiendo de ricas y costosas colgaduras de terciopelo carmesí, bordadas de ricos brocados, quedó en todo cabal y de singular grandeza. Cubrían el techo damascos, y los pilares terciopelos por vn lado y otro de la solera corrian cenefas bordadas: acompañan las excelentes pinturas. Corrían luego en concertada disposicion las composiciones que se escriuieron al assumpto. Y en sus quatro angulos huuo quatro altares, cuya riqueza, composicion y adorno no solo no es assumpto de la pluma: pero aun la consideracion trabajaua en comprehenderlo, pues nunca en esta Corte se vio cosa tan rica y admirable: el concurso de la gente en todas partes, el aplauto, la admiracion fue singular en todos.

En todas estas fiestas, sabiendo muy bien los Consejos lo que a Dios agrada la compasión de los miserables, y la que con misericordia del afligido es la que las fazona, dando exemplo a los venideros, enseñando como han de proceder en actos tan Religiosos, anduieron con los pobres, hospitales, y huerfanos de esta Corte, el Real de Castilla generoso y grande, el Supremo de Aragon liberal y franco, el de la Inquisicion y Cruzada Religioso, el de Ordenes misericordioso, el de Hazienda dadiuoso, el de Italia magnifico, el de Portugal afectuoso, el de Indias prodigamente *esfuerzo*.

Ser los grandes Principes mente de refugio de los Principes afligidos, lo pronuncian a voces los hospicios verdaderamente Reales, que su Magestad Catolica ha hecho en tiempos tan turbados y peligrosos a tantos Principes y señores, iniqua y malamente desposeidos de su grandeza en los payeses de Flandes, y advertido del exterminio que padecia Tomas Principe de Saboya su primo, le recibio debaxo de su proteccion, mandando fuesse a seruir a Flandes con el cargo de General de aquellas armas, debaxo el mado del serenissimo señor Infante Cardenal, y ordenò viniessse a España la Princeza de Carignan su muger, y sus hijos, con la grandeza deuida a esposa de tan cercano pariente.

Y partiendo del Estado de Milan con mucho sequito de criados, llegó a Genoua, donde se embarco en las galeras de España, y dieron fondo en Barcelona a 27. de Julio: vino por cabo dellas el Marques del Viso General de las de Sicilia, con todas eran 17. Recibiola aquella ciudad, por auerlo assi mandado su Magestad con la grandeza que acostumbra a los Principes de España, donde quedo algunos dias muy regalada y asistida de los Catalanes.

De alli passo a Zaragoza, donde aquella ciudad la recibio con grandeza, todo de orden de su Magestad. Y de alli vino a Madrid, y entro en la Corte Domingo 16. de Nouiembre, teniendola preuenido el hospicio en la casa Real del tesoro, que está dentro de Palacio, como a persona Real, con la grandeza tan natural y deuida a los Reyes de España. Salio su Magestad a recibilla en coche a la casa Real del Retiro, donde la estuuó esperando en vna de aquellas hermitas, auiendo salido el Conde Duque muy de gala, acompañado de toda la grandeza de la Corte a visitalla de parte de su Magestad al arroyo de Branigal, y metiendose en el con la Princeza y sus hijos en los puestos que les tocaba, vinieron a Palacio, remitefe la inuiduacion desto al que de intento y de proposito la escriuieren. Y para que entiendan todos la estimacion que su Magestad haze de su sangre, mando a don Iuan Ramirez de Arellano, Conde de Aguilar Marques de la Hinojosa, y Gentilhombre de su Camara, que en su nombre fuesse a recibirla a la raya de los Reinos de Aragon. Desempeño el Conde la estimacion que de su persona se hizo con gran luzimiento.

Auiédose preuenido de ricas y costosas libreas, y lo demas necessario para el viaje, salio de la Corte en 5. de Nouiembre, acompañado de los Duques de Ixar, Infantado, y Pastrana, con otros Titulos y Caualleros, con tan gran luzimiento, que todo dezia la grandeza del Conde.

Lleuaua por camaradas a don Carlos de Arellano su tio del Habito de Santiago, y Cauallero de su Magestad: a don Iuan de Guevara y Arellano su hijo, del mismo Habito, y menino de la Reyna: don Iuan Ramirez Fariñas, don Diego Bonifaz del Habito de Santiago, don Francisco de Angulo, don Pedro Diaz de Arellano, don Iuan de Arellano del Habito de Alcantara, dos Maestros de campo, tres Capitanes, y vn Veedor y Contador de la gente de Guerra de Perpiñan. Lleuauan todos estos Caualleros muchas galas y luzimiento de criados, y toda a costa del Conde.

Salio primero su recamara con 30. acemilas, con ricos reposteros bordados con sus armas, acompañada de muchos criados con muy buenos vestidos, y van delante los trompetas, que tocauan con destreza.

Lleuaua doze pajes con muy rica y luzida librea, el color noguerado, quajada de passamanos de oro, jubones de lama, yotas y espuelas doradas, y cogines colorados, guarnecidos de passamanos de oro y plata: iban delante del coche del Conde 12. lacayos con la misma librea noguerada, tambien guarnecida de passamanos de oro, y sus fieltros, cabos de lama, y espuelas doradas.

Llego aquella noche a Alcalá, de alli a Torija: detuuose en la villa de Maranchon, quatro leguas de la raya de Aragon, que es donde tuuo orden de esperar a la Princeza, de donde partiendo el tiempo, y tomando el que huuo menester para el exercicio de su fronction, salio del lugar Domingo 9. del mismo, auiédose vestido con los Caualleros sus camaradas de gala y fiesta. Salieron todos a euallo en vna luzidissima tropa. Iuan el Conde delante en vn bizarro cauallo, con vn vestido muy rico bordado, y vna vanda de diamantes de mucho precio, y luego seguian los Caualleros y criados con mucho orden y concierto. Tras esto venian los coches, que como eran tantos, parecieron muy bien. En medio de vn prado, puesto que se eligio para dar a la Princeza la carta de su Magestad, la recibio su Alteza alborozadissima de la merced

Mageſtad la hazia en embiarla à viſitar cõ tan gran Heroe. Leyõla el Interpretete de la lengua Eſpaõola, y hechos ſus cumplimientos, fue el Conde acompañandola al eſtriuo en ſu cavallo hafta la poſada, donde eſtana preuenido el alojamiento para la Princeſa, y deſcanſando vn poco eſtriuo a ſu Mageſtad la Princeſa, y el Conde ſe partio luego à otro lugar mas adelante, y por ſus jornadas llegò a Madrid, y hizo ſu entrada en eſta forma. Iva la recamara adelante con muchos criados detras della por la calle mayor hafta Palacio con las trompetas delante. Luego ſeguia el coche del Conde acompañado de los Grandes y Titulos que ſalieron con el, y le fuerõ a recibir en el arroyo de Brañigal: luego venian los demas coches y criados, eſtando la calle mayor por vna otra parte cõ muchas compañías de ſoldados con picas en las manos, abatiendo las vanderas, y tocando las caxas, y diſparando muchas bocas de fuego, y con eſta grandeza y pompa beſò la mano al Rey, y le dio cuenta de ſu embaxada.

A los primeros de Diciembre murio en Madrid la Sereniſſima Infanta Maria Antonia, las delicias del Rey nueſtro ſeñor ſu padre, y el conſuelo de ſu gran Monarquia.

A ocho de Enero 1637. ſe fueron los Reyes al Pardo, lleuando cierta diuerſion al Principe nueſtro ſeñor (que es la primera vez que ſalio de la Corte deſpues que nacio) el tiempo fue agradable, diuertianſe ſus Mageſtades en aquellos campos caçando, y algunas vezes huuo monteria general, y iba à verla caſi todos los de la Corte.

En 13. de Enero tuuo auiso ſu Mageſtad de la eleccion de Rey de Romanos en ſu primo Fernando Rey de Vngria y Bohemia. Recibiolo ſu Mageſtad tan modesto, y reconocido a Dios, como ſe eſperaua de tan Catolico Monarca, mandando hazer las demonſtraciones de agradecimientos, y regozijos publicos, quales pedia nueua tan feſtiua y grande.

Vino ſu Mageſtad del Pardo Sabado ſiete de Febrero, y guſtò de paſſar las Carneſtolendas en el Retiro, y deſtinò el 15. del miſmo para ſu gran feſtiua, de q̄ en gracia de la eleccion del nueuo Rey de Romanos quiſo celebrar en aquel nueuo Alcaçar.

Labróſe para el intento vna plaça, allanando vn monte que la defendia, de los famoſos leños que producen las ſierras de Cuenca (ſu colorido leonado y plata) tan eſpacioſa y grande, q̄ cupo en eſta el numeroſo concurſo de la Corte. Su longitud era 500. paſſos, 380. ſu latitud, diuidieſe ſus eſtancias por cancelos, que ſin embaraço ſolicitaron ſu deſahogo. Fabricaronſe en ſus murallas dos ordenes de ventanas, que ſu numero paſſaua al de 490. Cubrieſe el techo a modo de texado, y quedò tan diuertido, q̄ pudo ſer engaño del mayor artifice. Coronauan ſu giro 1500. faroles, diuerſos en el tamaño. Ocupauan los mayores quatro luzes, y vna los menores. Los remates deſtas puertas por donde ſe entraua a eſta gran maquina adornauan cada vna quatro piramides bien acabadas. Eſtaua delineado el pauimento para el acierto de lo que ſe auia de obrar en el, y a trechos vnos coroneles clauados en alto, pueſtos por ſeñal del lugar que auian de ocupar las quadrillas. Adornauan la vna parte los generoſos timbres de ſus caſas, y la otra graues y ingenioſos geroglificos con ſus inſcripciones. En medio deſtos coroneles ſe diuidian vnos achones con 13. luzes cada vno. Ardian dos achas en cada ventana. En la parte opueſta à las entradas eſtubo el balcon de la Reyna dorado ſobre verde muy lleno de criſtales, donde eſtuviaeron ſu Mageſtad, el Principe y Princeſa de Cariñan, y ſus hijos, las damas de Palacio en ſus pueſtos; y en vez de faroles en el eſpacio que ocupauan en eſte balcon (afeſtando grandeza) los blaſones de los Reynos de la Monarquia, y con el orden y concierto que en la plaça mayor, eſtuviaerõ en los ſuyos los Conſejos, Grandes y Embaxadores, con que quedò la plaça cabal, en todo graue, de ingenioſa traça, y ſingular Mageſtad, acrecentandole la no poco vna inmenſa mole de luzes, que ſu numeroſo exceſſo paſò al de ſiete mil, y la noche, ſino el mas claro dia, ſi vna copia hermoſa de ſu mayor luz. En ella entrò ſu Mageſtad con ſus Heroes tan galan y vizarro, que le dierõ mil aclamaciones, liſonjeando ſu valor, ſus vizarrifſimas axiomas, que executadas indicarõ el beneplacito, que del cielo en todo lo militan, y heroico tiene ſu imperial naturaleza.

Con que ſe acabò accion tan feſtiua y grande, y aquella gran mole con el intento, ſiendo ſu mayor eſtimacion no diuertirla à otros inteaos.

Las Carneſtolendas deſte año fuerõ celebres en eſta Corte, y tan entretenidas, quanto ſe puede encarecer de las perſonas que en eſto interuinieron, y aunque fue la primera vez q̄ eſto ſe hizo, fue tan grande ſu execucion, que ſin duda vencerà Madrid en quanto intentare à quantos lugares y Cortes huuiere en el mundo; por que el animo de nueſtros cortefanos es generoſo, y en el ſeruicio de ſu Mageſtad eſtuoſiſſimo, con que luzieron las ſieſtas ſobre todo encarecimiento, y ſin ninguno fue grande el aplauſo con que todos las celebraron. El Domingo de Carneſtolendas por la tarde entraron en el Retiro, eitando los Reyes en los balcones de vna de aquellas grandes plaças con los Embaxadores y Conſejos, y mucho pueblo, ſi bien ſe mandò nada en



trara en ella sin mascara, entraron tres carros (verdaderamente con grandeza) el vno venia fabricado à modo de vna galera con todas sus circunstançias, en estremo vistosa, llena de instrumentos musicos, que sonauan dulcemente, y en ella venia las Carnefolendas (tan celebradas en España de Barcelona, con sus danças y musica, que de intento à este proposito las truxeron de aquella ciudad, que para su mayor lisonja, basta dezir, vino de alla. Entraron acompañando el carro muchas mascararas de a cauallo con extraordinarias figuras y inuenciones con muchos lacayos delante con figuras entretenidissimas, y auiendo hecho la galera su entrada, entrò el següdo haziendo mucho ruido, ostentando grandeza, venian en el las Indias con todas sus naciones con vizarrissimos trages con la diferencia de los que allà se vsauan, claro està, que pues venian las Indias en el auia de ser rico el carro: acompañauale, como al primero, muchas mascararas de a pie y de a cauallo con la misma diuersidad de figuras, causando su diuersidad gran alborozo en la Corte. Entrò el tercero que se componia de excelente musica, y vizarras mascararas, con el mismo acompañamiento, y diuersidad de cosas, con que se diuertieron mucho los Reyes, y esta gran Corte: diuertieron à su Magestad aquella tarde muchas danças, que para esto se truxeron, que dançaron admirablemente.

El *Martes* quiso esta gran villa de *Madrid* entretener a su Magestad con su fiesta, y verdaderamente fue grande, y solo el afecto de su Governador el Conde de *Montaluo* pudo preuenir en tan poco tiempo cosa tan grande, y tan agradable. Y para su mayor abono es argumento sufficientissimo el dezir quedaron todos con nuevos deseos de verla otra, y mas vezes: al fin todos efectos del animo y deseos que todos tienen de seruir à su Magestad.

Italia, Francia, Alemania, Borgoña.

Francia siempre inquieta, siempre confusa y deshecha en la violencia de sus pasiones, es un precipicio de si misma, que no intenta que no gasta y todo en vano, que tarde reconoce la soberania Española, ya empenada en sus venganças, pues antes que retire su mano vencedora, correrà en sus Prouincias mas sangre que traen agua el Rodano y Secana. Quien no estraña viendo su patrimonio tan exausto, sus Prouincias soleuadas, inquietos sus pueblos, reduzido su Reino a vna guerra intestina, y temerosa de su fatal ruina, procurar (para su mayor estimacion) empenarse en nuevos ~~principios~~, para que entiendan todos puede medir su lança con el mas poderoso.

Empeço a correr el año de 36. infausto y triste a la Christianidad, sanguinoso y cruento en la Europa, y el sentir de los mas atetos, dudoso, y perplexo en el examen de los sucesos de los Principes, atentos a la conseruacion de sus Estados, y a la ofensa de sus enemigos, si bien auiendose declarado Plenipotenciarios para el tratado de la Paz general, el Papa al Cardenal *Gineti* por Legado, el Emperador al Arçobispo de *Herbipoli*, y al Còde *Fucar*, el Rey de España al Duque de *Alcala*, y a don *Francisco Melo*, acompañados de don *Antonio Ronquillo* gran Canciller de *Milan*, el Rey de Francia al Mariscal de *Breze* con *Monfieur Dacio*, tambien ministro togado, se alentauan los animos de los pueblos afligidos, y pensando que la obligaciõ de la *Casa de Austria* encaminaria el mundo a la paz, ya de todos deseada. Auiendo ya rompido guerra el año antes la Corona de Francia a la Monarquia Española, sin mas impelète que el de sus ambiciosas conquistas, coligadas con Principes deseolos de mejorar sus fortunas, confederada con los Herejes de Europa, tratando con los Moros de Africa, solicitando a los Turcos, para que cõ estas diuersiones, y la diuision de los Reinos de su Magestad se pudiesse suspender la grandeza de sus fuerças, y intentado su mayor ruina por todos los medios con guerra oculta, se resoluo el año de 36. encaminar sus mayores faerças contra los Estados que su Magestad posee en Italia, pareciédole que las mayores asistencias de España se encaminauan a Flandes, donde por la presumpcion natural, y por la aprehension que no se podia atajar a Francia, dexando Olandeses a las espaldas, juzgaua saldrã inutiles las prouisiones de España en aquellas Prouincias, que el señor Infante no saluria con la ofensua, y entretanto podian conseguir en Italia, y en Borgoña, comunicandose los exercitos por la Saboya, las conquistas que esperauan.

Preuino mucho tren de artilleria, municiones, y preuenciones militares, asì para campear, como para expugnar, y passar rios, y para empenar y assegurar al Duque de Saboya, y que jütara mayores fuerças, haziendo la guerra por su persona, le nombrò por General del exercito de la liga en Italia, al Principe de *Condè*, del que estaua destinado para acometer a Borgoña.

Preuino vna numerosa armada en los Puertos del Oceano, y Mediterraneo, que constaua de 84. velas, en que entrauan 12. galeras, y 40. baxeles de fuerça considerable, que se juntaron sobre las costas de Italia en el mes de Agosto. Hizieron grandes y violentas instancias con todos los Principes, estallo ya preuenidas las de su Magestad, y por don *Francisco Melo*, honor de Portugal, los Duques de *Modena* y *Florençia*, negandose a las promessas vanas con que Franceses in-

tentauan apartarlos del mas verdadero y su antiguo camino, se declararon amigos, seruidores, y confederados de la Corona de España, y empezando a obrar, embiaron sus tropas en seruidio de su Magestad Catolica, y en profecucion de sus intentos los Franceses incomodaron todo el Inuierno las tropas Catolicas del Estado de Milan, para que a la Primavera, quando baxassen las de Francia, se hallassen deshechas.

Y atento el Marques de Leganes, sobre quien cargaua el mayor cuidado de la defensa de Italia, a sus designios, resoluió salir en campana a encontrarse con ellos siempre, que el mayor seruidio de su Magestad no lo embaraçase.

Atajò luego el Marques Villacon las tropas de Francia, Saboya, y Parma, que auian passado el Placentino los Estados del Duque de Modena, solo por confederado de la Corona de España, y focorriendole el de Leganes echaron al enemigo de aquel Estado, y haziendole parar la Lença, le ganaron Cordono, y a Rosena, que quedò en manos del de Modena. El ser cuñado aquel Principe del Duque de Parma, y el respeto que quiso tener a las amonestaciones del Papa, detuuió el curso de las vitorias, y prohibieron que vlassse del rigor de Principe ofendido y prouocado.

Intentò el Duque de Criqui, despues desto, entrar por el Nouares, có quien topandose el Marques de Leganes en Seran, rompiò la yanguardia de la Caualleria enemiga, y el de Criqui se escapò por los buenos pies de vn cauallo, con perdida de algunos estandarte y prisioneros, y se boluiò a aloxar.

Entrò el mes de Março, tiempo en que los Principes suelen empezar la guerra, y que los Franceses procuran atacarla, quando hazen sus mayores esfuerços en Italia, como se vio el año de 25. y en otras ocasiones vinieron los Franceses a juntarse con las tropas, que todo el Inuierno a la deshilada se encaminaron a Italia.

El Marques de Leganes con su incomparable sollicitud procuraua engrossar su exercito, haziendo instancias por Españoles, entraron tres mil en el mes de Enero, y de Alemanes, de que auian baxado por los Esquizaros con embaraço y costa quatro Regimientos, dos de infanteria, vno de coraças, y otro de dragones.

Tratóse este mes de discursos y preparaciones militares en toda la Europa. Entrò el de Abril, en que juntamente con la guerra se discurria de la junta de los tratos de la Paz. Partio de Genova el Duque de Alcalá Plenipotenciario, y passando por el Estado de Milan le dexò el gouierno del de Leganes, para que primero auia sido nombrado, pero no el desvelo y el cuidado, porque vnido con el Duque se trataua con la misma intencion y mayor numero de ministros el seruidio de su Magestad, asistiendo tambien don Francisco Melo en Milan, que con su singular acierto y prudencia ajustò la ocupacion, de orden de su Magestad, de dos tan grandes ministros.

Venian ya marchando otros quatro Regimientos de Alemanes, dos de infanteria, y de caualleria otros dos, trayendo la vanguardia Borso Deste, hermano del Duque de Modena, y en Napoles se leuantaua gente, marchauan la buelta del Estado, y entraron por el Modenes quatro Caualleros Napolitanos, disponiendose en España el passaje de don Felipe de Silua, Cabo de conocido valor y grandes experiencias militares, con alguna infanteria.

Dos intentos se conoció en los Franceses, el vno era passar por el Estado de Milan el Duque de Parma a Plasencia, para que con los Regimientos de Franceses que auia leuantado, y la gente de su tierra acometiesse al Estado de Milan, o al Duque de Modena, intentando recuperar el Burgo de Valdetaro, que por passo tan importante a la marina, y por otros respetos mandò ocupado de Milan, destruir la campana, y el otro entrar có poderoso exercito en el Estado de Milan, destruyendo la campana, impossibilitar las ciudades, y plaças de bastimentos, y con las fuerças superiores que suponian, rompiendo con alguna ocasion las tropas de su Magestad, hazerse dueños de Milan, sin atacar plaça por no deshazerse el exercito, como sucedio en Valécia.

Para encaminar sus intentos, engrandecer sus fuerças, dar a entender grandes inteligencias có los Potentados de Italia, maquinaron vna conjura en el Reino de Napoles por medio de vandidos, hizieron algunas leuas en el Mantuano, y que aquel Duque atajasse el Estado tambien por el Cremones, como el Duque de Roano hizo con las fuerças de Francia por la Baltelina, quemando, y saqueando algunos lugares, intentando passar el rio Adda, y otras cosas.

Doblauan las tropas de Francia, Saboya, y Parma en Monferrato azia Niza, y para passar el Tanar preuenian puentes en las partes mas comodas, con que se empezaron tambien a juntar las tropas de su Magestad, y salió el Duque de Alcalá, los Marqueses de Leganes, y los Balbafes, y don Francisco Melo, que mientras no passaua, como Plenipotenciario al tratado de la paz, quiso ocuparse en la guerra, y seguir la campana, y los demas Cabos del exercito la buelta de Paulia.

Siendo tan superiores las armas de la liga, y conociendo su firme resolucion de passar al Placentino



centino, por el peligro que corria Tortona, y por vencer con arte militar (mientras no llegauan las asistencias que se esperauan) tan numeroso exercito, se resoluo obrar con la industria lo que no se pudo con las fuerças, se ordenò se fortificassen 15. millas de tierra en la pequeña ribera de la Escruia, empeçando del Pò hasta Castilnouo, y continuando àzia Tortona àzia los passos estrechos de la Montaña, donde con menos, y tan braua gente como la poca, de que constaua el exercito de su Magestad se defenderia el passo de las mayores tropas del enemigo. Juzgaron todos al principio, que quinze millas de fortificacion no se podian defender: pero reconocidas por las inteligencias del enemigo, juntandose todas las tropas de su Magestad en Tortona, y passandose la Corre del exercito à Castilnouo de Escrubias, donde asistieron todos los cabos referidos, desistio del primero y principal intento por el valor con que el exercito Catolico le esperaba para dar la batalla antes de passar à las fortificaciones.

Llegò antes que el enemigo obrasse cosa considerable orden de su Magestad, para que mostrando al mundo su buena intencion, y deseo de la paz, el Duque de Alcala passasse los montes primero que ninguno otro ministro de Principe, y que se encaminasse à Colonia en seguimiento del Cardenal Legado, con que al momento partio la buelta de Alemania.

Entrò el enemigo poderoso à los vltimos de Mayo con numeroso exercito en el Estado de Milan, y corriendo la Lomelina se adelantò al Paues, y tomò puesto cerca del Pò al puerto de la Girola, donde se le defendio el passage, con que se boluio àzia Valencia, y por ver el estado de aquella plaça, fue el Marques de Leganes en persona à visitarla.

De aqui passò el Marques à Alexandria con intento de romper las tropas que alli que daron, si esperassen con resolucion de tener firme el passo, aunque el enemigo corriessse la Lomelina, y el Nouares.

En el interin mete Gerardo Gambacurta, General de la caualleria de Napoles, y Governador de la de Milan, dos vezes socorro en Rotofredo, obligado à que se retirasse el Marques Vila, que con las tropas de Saboya y Parma esperaba por las espaldas el passo del Duque de Parma.

Sin interpolacion corrian los progressos del enemigo, con que tambiè se deshazia, hasta que con mas fundada resolucion intentò passar el Tesin, y ocupò à Ollegio.

Pusose el enemigo sobre Fontane (castillo poco fuerte en el Nouares, aunque de buenas conseqüencias) a quien guardaua sin artilleria vna compania de Milicianos, y empeçando à batirle, queriendo el Mariscal de Toraz ver el efeto de la bateria, se descubrio, con que vn soldado Miliciano le dio vn mosquetazo, de que murio con general sentimiento, por las buenas partes, y valor desse Cauallero, y luego se rindieron con las condiciones ordinarias los del castillo.

Embiò el Marques de Leganes à don Martin de Aragon, Maesse de Campo del tercio de Lombardia à recoger los Alemanes recién llegados, para que con algunas tropas de caualleria defendiesse el passo del Tesin: pero adelantandose el enemigo llegò a la casa de la Camara, cerca del Espolon del Nauillo, que viene à Milan, con que aquella ciudad, y todo el Estado se metio en confusion, y el mundo en concepto de que se podian verificar las conquistas que Franceses intentauan en Italia.

Los ministros de su Magestad entraron en sumo cuidado, y viendo tan adelantados los progressos del enemigo, negandose a la atencion de menores consideraciones, resoluió passarse luego cerca del enemigo, adelantandose hazia Viagrasa, para obseruar mas de cerca sus desinios, y juntando la mas gente que se pudo, se ordenò a la demas que marchasse, gouernando el grueso del exercito Gerardo Gambacurta.

El Duque de Saboya deseando sacar fruto del empeño en que se hallaua, dio orden a las tropas que quedauan con el de Parma, que passassen a juntarse con el grueso del exercito, de que el Duque resentido se retirò con siete Caualleros, y embarcandose en Vtri entrò por la estrada de Fòs dinouo desconocido en sus Estados, embiando el Conde Scoto à disculparse, y a pedir socorro à Francia.

Juntas las fuerças de los coligados, y encaminandose las de su Magestad a la oposicion, tratò el Marques de Leganes con don Francisco Melo, que fuesse a Milan a componer las cosas de la ciudad, y del castillo, y así en esta ocasion, como en las demas que se ofrecieron, procedio la ciudad con grandes finezas.

Llegauase el dia 22. de Junio, cruel, y infausto para Italia, antevisto por los Matematicos, y vaticinado de muchos anticipadamente por grande y dudoso, mudò de quartel el enemigo, leuandando el puète, y el Duque de Criqui por la parte del Ducado, y el Duque de Saboya por el Nouares marchauan àzia el Lago mayor para ocupar a Arona, y Angera, puestos de mucha importancia a la boca del Lago; y auiendo llegado las tropas del exercito Catolico, se resoluo el de

Leganes, de passar con la poca gente que auia recogido, a Casten, para entretener el enemigo, siguiendo-
le, y si llegasse su gente, acometerle. Entendida la nueva en Milan, partio don Francisco Melo con toda di-
ligencia de aquella ciudad, llegando el mismo dia 21 a Casten para hallarse en la ocasion. Adelantose el
Marques buelta de la Burguera con dos Regimientos de infanteria solamente, y alguna caualleria, de que
teniendo noticia el Duque de Criqui, boluio atras a ocupar los mismos puestos fuertes que auia dexado,
con que juzgaron todos por imposible juntarse los exercitos a 22 de Junio; porque ni nuestras tropas
auian llegado a 21, y el enemigo iba marchando.

Aquella noche quedaron las tropas vnas a vista de las otras, las Catholicas en campaña abierta, y las de
Francia entre las fortificaciones de sus quarteles, esperando cada qual romper a su enemigo: porque si los
Franceses huieran tenido puente para juntar su exercito huieran roto al Marques: y si al Marques le
huieran llegado las tropas, que gouernaua Gerardo Gambacurra, rompiera al de Criqui.

Pasose la noche con mayor seguridad de parte de Francia, por alojar en aquellos fuertes: el de Leganes
en solicitar que marchasse la infanteria, auiendo ya llegado toda la caualleria. Discurriose entre los
Cabos la conuenciencia de la batalla: resoluiéronse los Franceses en esperalla en sus fortificaciones: y co-
mo los Espanoles no podian estar en aquel puesto por falta de agua, ni retirarse sin auer peleado. Por to-
das las razones politicas y militares, que se representaron a los Cabos y Ministros del exercito, sabiendo
que la obra de la puente iba de espacio, dos horas antes de amanecer se resoluieron asaltar los Fran-
ceses en sus fortificaciones, aunque no auian llegado todas las tropas, y los soldados venian cansados de
la marchada, con seguridad, que si bien los Franceses podian tener por algun espacio las fortificaciones,
por el valor de nuestra infanteria no las podian conseruar largo tiempo, si no se acabasse el puente: y si pas-
sase el de Saboya, aunque era mas que doblado el numero de la infanteria del exercito enemigo, porque
lo era tambien mayor el de la caualleria Catolica, siempre podia nuestro exercito hazer la misma retirada,
a que sin pelear obligaua la disposicion del sitio, y falta de agua, aunque el enemigo no saliesse a la cam-
paña a pelear.

Amanecio Domingo veinte y dos de Junio, salio el Sol claro y ardiente, al mismo tiempo que los dos
exercitos, poco mas que a tiro de cañon, reconocieron los escuadrones, en que se pasó la noche en bata-
lla, y se formaron de nuevo los de infanteria, en que se contarian menos de seis mil infantes, y quatro mi-
y quinientos cauallos, incluidos los dragones, a cargo del General Gambacurra.

El Marques de Leganes, despues de auer visto todos los escuadrones, se pasó al cuerno derecho, de-
lante el tercio de los Espanoles y Napolitanos, que tenian la vanguardia, y auia de ser el primero atajar
al enemigo, acompañado del Marques de los Balbaces su cuñado, y del gran don Francisco Melo, Emba-
xador de su Magestad Catolica en Alemania.

Tenia el campo de Criqui por frente, y al lado izquierdo el Soto de Pamperdu; a la derecha vn bosque
que, y el Nauillo, que sale del Tesin, a las espaldas el mismo rio, vn poco apartado de la casa de Torna-
vento.

Salio vna manga de mosqueteria del tercio de Napoles, que atacò el enemigo, tras ella se adelantò el
escuadron de picas, y todos los de la vanguardia, compuesta de Espanoles, Italianos, y Alemanes, as-
faltando al enemigo con tanto valor, que le ganaron todos los puestos fuera de las fortificaciones, vn
molino que tenia al Tesin en lo baxo de la cuesta, vna azequia de agua, que sale del mismo rio, y muchos
soldados entraron en los mismos quarteles del enemigo, trayendo presas y señales manifiestas de su va-
lor: pero como era alto el foso, y no podian subir sino deshilados con la pica en la mano, era fuerza, que
cargados de algunas tropas de caualleria del enemigo, se boluiesen a sus puestos, auiendo hecho la prue-
ua de su gran valor, con que se reduxo la infanteria del exercito Catolico a ocupar puestos tan cerca del
enemigo, que se median las picas, y peleauan con las espadas, y comenzando a pelear a las ocho de la
mañana, durò la fuerza del combatir hasta las onze de la noche, con que quinze horas continuas se peleò
sin cesar, con la mayor obstinacion, y efusion de sangre, que en vn exercito del todo roto se ha visto: y en
Italia ninguna faccion igual despues de la batalla de Esquizaros de Rabena y de Pavia, y otras mas an-
tiguas, si bien la desuentaja del puesto, la desigualdad de numero, porque peleauan seis contra catorze mil
infantes, de que constauan los exercitos de la Francia y Saboya: pone este valor inuencible de los nue-
tros en los terminos del credito.

Quando las tropas de Francia afloxauan en sus mismos puestos, y auia vn Regimiento buolto las espal-
das, echandose algunos soldados al agua, auia ya pasado el puerto, y formado sus escuadrones el Duque
de Saboya, y prendiendose a Louer, y otros Oficiales Franceses, empezauan a sonar voces de vitoria por
el exercito Catolico, quando, como si fueran etcuadrones reservados para la mayor necesidad, parecie-
ron a las espaldas los del Duque de Saboya, con que se esforçaron y aseguraron los puestos, que sustentaua
el exercito Frances.

Pudo este socorro escusar el rompimiento: pero no adelantat vn passo contra la bizzarria y constancia
con que peleaua el exercito Catolico, en que era tan igual el valor de las naciones, de los Cabos, y de los
soldados particulares, que no se halla forma sin largas escrituras de apuntar lo que obrò cada vno, rubri-
cando sus elogios en la sangre del enemigo, no perdiendo nada del terreno que ganaron en el primer acom-
petimiento.

Con la carga de tanta gente dieron vna muy vna los enemigos a los nuestros, con que adelantando Ge-
rardo Gambacurra, General de la caualleria de Napoles (Cauallero de sumo valor) vna tropa, para cerrar



vna desemboadura que auia en el foso, murio de dos mosquetazos que le dieron al pie de la fortificacion del enemigo.

El Duque de Saboya, armado de todas piezas, y el de Criqui, estauan en el puesto que tocava a tã graues Capitanes, y a los Generales dandoles las ordenes necessarias: pero todas para la defensa de sus puestos, sin adelantarse en quinze horas vna tropa de cauallos por la campaña.

Cerrò la noche, sin que dexassen el puesto los de todas naciones del exercito Español, ni que dexassen de combatir gallardamente a los del enemigo, y empezaron a discurrir los Cabos la resolucion que se tomaria.

Y al ruydo de los arcabuzazos, y balazos de artilleria, que se tirauan de vna a otra parte, se reparò que en aquel puesto no podia quedar nuestro exercito, siendo vna Burguera rasa sin arbol, y que no auia forrada para los cauallos, y era forçoso refrescar la caualleria, que toda la noche y aquel dia auia estado morada sin comer, y imposible de dexar la infanteria en aquellos puestos sin ella, y que auian tentado la fortuna, y muerto muchos Oficiales: supose despues que passaron de sesenta, y de 1500. soldados del enemigo, ni llegando al numero de 300. los nuestros, ni muriendo otro Oficial, ni Cabo de cuenta, mas que Gerardo Gambacurta: les parecio que auian conseguido su intento, cortando el hilo a las marchadas, y pensandolo dentro de sus fortificaciones: y que nuestro exercito se hallaua en el mismo estado cõ seguridad de retirarse a los puestos, de donde auia partido por el numero superior de su caualleria. Con que se resoluió y executò la retirada mas bien entendida, que en la memoria de los hombres, y en las narraciones de los escritores se puede hallar.

Retirose pues el exercito a los puestos de Viagrasa, cubriendose con toda la caualleria las espaldas, y el artilleria, y el bagage, sin perderse vn carro, ni vn hombre. No salio nadie de las fortificaciones, ni vn cauallo a atacar, o reconocer la retaguarda, cosa jamas pensada; tal quedò su exercito, y tan persuadido que no conuenia llegar con el Catolico a las manos.

Empeço este dia el desahogo y descanso del Estado de Milan: porque conociendo el enemigo el valor y resolucion de los nuestros, fuesse deteniendo en los límites de sus fortificaciones, y a pensar mas en la retirada, que en las conquistas.

Viendo el Duque de Saboya, y los mas Cabos Franceses el peligro a que se reducian, boluieron a pasar el Tesino, retirandose a largas jornadas la buelta del Piamonte.

Marchò el exercito Catolico la buelta del enemigo, alojado ya en Pomaran, vltimo lugar del cõfin, cerca de la Sesia, auiendo retirado con tanta prisa, que no solamente talò a Arona, como auia ameuacado, mas boluò a recoger quatro piezas sin disparar vn cañonazo, con que tenia plantada bateria a Angera, para que subiendo del Tesino arriba, auia puesto segunda vez la puente entre Sexto y Casteletto, como delinaua antes del combate.

Acer cose nuestro exercito al de la liga Francesa todo quanto dio lugar el agua, alojandose en Carpiñana, y ciñendo, y incomodando al enemigo por todas partes, entrando en Piamonte, y rompiendole cõtinuamente, que se hallò forçado alojar la gente, y desvnir las fuerças.

Al punto se ganò y saqueò Gatinará, lugar grueso del Piamonte, defendido de vn Coronel y 300. soldados, y todos quedaron por prisioneros.

Ganò el General don Martin de Aragon en cinco dias el castillo de Fontane, diose a partido, y salieron 400. soldados Franceses, y vn Coronel, y algunos Cabos de cuenta, en que mostrò don Martin el valor, y destreza que tiene en las armas.

Retirado el enemigo, y desembaraçado el Nouarès, ocupados los lugares y castillos del Piamonte cerca de la Sesia, en que no se dexò guarnicion, con tanta gloria y ventura del Marques de Leganes, y Cabos y soldados del exercito Catolico, auiendo acabado esta campaña gloriosamente todas las acciones militares, defender passos, passar rios, alojarse cerca del enemigo, combatiendo, retirarse, cortarle los viueres, obligarle a pelear, o dexar los puestos, sitiary ocupar castillos, echar el enemigo del Estado, saquear los lugares del Piamonte cerca de la Sesia, se confirió lo que podria obrar nuestro exercito.

Y pareciendo que podria emplearse en tres cosas, o entrar en Piamonte tras el enemigo a racar a Breti, o ponerse con algunas tropas guardando nuestros confines, echando el exercito todo a las espaldas sobre los Estados del Duque de Parma, cuya viueza y edad, y bizarros pensamientos se boluieron a inquietar, de fuerte que con algunos Franceses que tenia, y las milicias, y gente de sus Estados, saqueaua y quemaua los lugares del Príncipe Doria, ocupandole el castillo de san Esteuã, y tenia a largo sitiado a Gotofredo, puerto defendido y fortificado por nuestros Alemanes, cinco millas de Plasencia, y haziendo también entradas en el Estado de Milan.

Si bié qualquiera de los tres propuestos se podia elegir, siendo imposible executar dos cosas a vn tiempo, se passò el de Leganes a Alexandria, ordenando que el Marques de Mortara ocupasse Rodabò, y algunos lugares vezinos, como lo executò, auiendo ya recuperado el Governador de Alexandria el lugar y castillo de Anon por sorpresa, se alojò parte de nuestro exercito en Basiana, y con la otra se embió el General de la artilleria don Martin de Aragon a retirar el Duque de Parma en las ciudades de Parma y Plasencia, con orden que sin intentar nada sobre ellas, ocupasse los puertos que le pareciesen de los Ducados, encerrasse los enemigos en las dos plazas, y dispusiese quarteles para el Inuierno.

Entrò: rompio la vanguardia de la gente que estava sobre Rotofredo. Recuperòse el Castillo de san Esteuan del Principe Doria: echòse la gente del enemigo de sus lugares: ocupòse el estado Palauesino, cortandose la correspondencia de Parma y Plasencia, y los mas castillos y lugares de estos Estados. Fabricòse el fuerte de la Longina, para assegurar el passo, y la nauegacion del Pò. Alojòse la gente despues de dñ Martin de Aragon ser dueño de la campaña en los dos Ducados. Retiròse el Duque con su casa à Plasencia, que se ciñò a Lobargo, solamente para incomodarle, y para que tuuiesse lugar de reconocer sus procedimientos sin su total ruina, tan viuos estauan en la memoria de los ministros de España los seruicios del Duque Alexandro su abuelo, y del Duque su padre, à quien en premio, y en feudo se auia dado la ciudad de Plasencia, y quitado presidio de Españoles del castillo, que en esta forma suele tratar su Magestad Catolica à los Principes de Italia, por la natural inclinacion que tiene a fauorecerlos.

Quando se entendio acabar la campaña, alojar y retirarse los exercitos, se entretuuo el de Leganès entre Tortona y Pauia, disponien lo todo, y obseruando lo que obraria la armada enemiga en la mar, que con muy considerable fuerza se auia dexado ver en la ribera de Genoua, gouernada por el Conde de Arcut, Arçobispo de Burdeos, y Obispo de Nantes, cò 84. baxeles entre galeras, naues mayores y menores, y seis mil infantes.

La armada Francesa apenas se auia aparecido en los mares de Francia, y encaminadose à las costas de Italia, quando llegó el Marques de Villafranca con las diez galeras de España con su gran valor, y experiencia militar en la guerra maritima, donde gouernaua las armadas de su Magestad Catolica en el medio terranço, y sin esperar se juntassen las mas, se fue la buelta del enemigo, à que siguiéron las esquadras de Napoles, de Sicilia, y de Genoua, y llegó la de Florencia, cumpliendo el gran Duque las obligaciones de la sangre, reconocido y sumamente estimado por su casa, persona y admirable prudencia del Rey Catolico su verdadero amigo y confederado.

Entendiendo el Embaxador don Francisco Melo en Milan lo que sucedia en la marina mientras conualecia de vna peligrosa enfermedad, que sacò del trabajo de las campañas, se pasó conualeciente luego a la Ribera, para asistir en la que se ofreciesse en la ciudad de Genoua.

Quiso la armada Francesa echar gente en Monton junto a Monaco, el Marques de Villafranca la cañoneò, acometio, y obligò a dexar el puesto, y las ancoras, cortado los cabos por la priesa, y impidiendo siempre que no obrasse cosa alguna, se entrò el Conde de Arcut en Vaia. Pidio la plaça de Saona para su seguridad a la Republica de Genoua, a quien amenaçaron que les tomarian el passo sino se lo diessen para socorrer el Duque de Parma, y acordaron Franceses à Giouenes, que Luis XIII. de Francia podria obrar lo mismo que Luis XII. auia executado en aquella ciudad: disimulò la Republica por escusar el rompimiento de Franceses, el tratò, y la correspondencia de sus Puertos en la Proença, y auiendo empegado a tratar con ellos don Francisco Melo negaron absolutamente el passo a Franceses armados.

Recogieron en el mismo puerto de Genoua al Marques de Villafranca, que poniendose siempre sobre la armada enemiga la acañoneaua quando el tiempo daua lugar, y al fin con su valor de las galeras de Florencia, que gouernaua el Almirante Ludouico Varrencano, de las esquadras de Napoles en que estava su General don Melchor de Borja, de Sicilia el Marques del Visò, y de Genoua Iuanetin Doria, se echò la armada Francesa de las costas de Italia, recogendose primero en Villafranca, puerto del Duque de Saboya, passando despues a los puertos y mares de Proença en el mes de Nouiembre, y poniendose sobre las Islas de Santa Margarita, y santo Norato, cò grandes preuenciones de gente, y municiones para atacarlas: pero el gran Marques de Villafranca por medio de la armada enemiga metio dos vezes socorro en las islas ensayado, en el q entrò en Cadiz el año de 1625. por entre la poderosa armada de Inglaterra, y incitado de su misma sangre, siendo el valor ya natural en la casa de otros señores, obrò de suerte, que venciendo con galeras el rigor del inuierno, y sufriendo la falta de bastimentos en puertos agenos, ò por hablar mejor sin puertos, siendo tan malos los de las riberas de Genoua para las galeras. Compitiendo los Generales de la Magestad Catolica de la tierra, y de la mar en el valor y en la fortuna, echò el Marques de Leganès el exercito enemigo del Estado de Milan, y el de Villafranca la armada de los mares de Italia con tanto beneficio de los Principes, mejor intencionador della, que mostraron grandes finezas en el seruicio de su Magestad.

Quando juzgaron que el tiempo, la partida del Cardenal Legado à Colonia (lugar destinado para el tratado de la paz) auria camino a las esperanças de la quietud de Europa, salieron los Franceses con variar el nombramiento de sus Plenipotenciarios en el grado de las personas; y queriendo el Cardenal Rochellu con su destreza conseruar el lugar que tiene cerca de la persona



del Rey de Francia dependiendo de su motu la paz y la guerra en lugar del Marechal de Bresle su cuñado quiso nombrar por Plenipotenciario al Cardenal de Leon su hermano.

Entrò el exercito de su Magestad, de Flandes, por Picardia, ganando las plaças de la Capella, Ialer, y Corbie, por el Ducado de Borgona con las armas Imperiales el Conde Matias Galafio.

Antes de alojar la gente don Felipe de Silva de los primeros Cabos de guerra que su Magestad tiene en su Monarquia Maesse de Cáo deste Estado, y tambien General de la caualleria entrò en Piamonte con algunas tropas del exercito por el Astesano, y corriendo el Pais, tomò los castillos de Roca, de Erafo, Montalto, y Montegrofo, siendo el de Montalto capaz de fortificarse, con que acabandose los bastimentos de los lugares, y no siendo ya tiempo para mayores conquistas, boluio a recoger sus tropas a Alexandria, y su persona quedò aloxada el Inuierno a la cara del enemigo en Begeben, siendo a vn mismo tiempo por entrambas partes de los Estados de Parma, y Plasencia, y del Piamonte superiores las armas de su Magestad, preualeciendo contra las fuerças de la coligacion de sus enemigos.

Recogiose el Marques de Leganes a Milan, atiendo reformado, y aloxada el exercito en Pavia, y empeçando el Inuierno con las negociaciones. Embiò el Cardenal Barberino por su Gentilhombre el Conde de Corpeña a tratar con el Duque de Parma a Plasencia, y con el de Leganes a Milan, la forma de acomodar las cosas de aquel Principe, en Plasencia estaua para lo mismo Ludouico Pandolfini Secretario de Estado del gran Duque, y juntos se fueron a Milan, y diò su carta de creencia el Conde al de Leganes del Cardenal Barberino, y otra a don Fráncisco Me lo, que a justadas las cosas de la mar, y socorridas las armadas a instancia del de Leganes, auia llegado casi al mismo tiempo a Milan.

El Cardenal Tribuleyo siendo tan buen vassallo y seruidor de su Magestad, como todos sabe, tomò por su cuenta el gouernar y defender el Cremones, y Iodesano, y dar las ordenes a las tropas de Parma y Plasencia que pareciesen necessarias para euitar los inconuenientes y desordenes que la gente de guerra hazia en aquellas Prouincias. Resoluió el de Leganes la forma que se auia de tener en impedir la entrada de Franceses al socorro de Parma, y Plasencia, y hizo marchar la artilleria para batir el lugar de Ribalta, y los molinos de Plasencia: y en conformidad deste intento atacò el Coronel Gil de Aax a Ribalta, que los de Plasencia la juzgauan bien asegurada, y la ganó en cinco dias, saliendo con los pastos ordinarios 400. personas en que entraron 150. Franceses.

En la misma conformidad embiò el de Leganes al Maesse de Campo don Iuan Garay a reconocer el modo en que se podian quitar los molinos, y mas comodidades del Pò a Plasencia, y como su parecer se mandò ocupar la isla que queda en medio del rio enfrente de aquella ciudad, que los de dentro tenian por guardada, quedando debaxo de su artilleria, pero ocupose a veinte y tres de Diziembre, y así entraua esta ciudad en el año de mil y seiscientos y treinta y siete mas apretada, y con menos esperanças de socorro, porque auiendo mandado entrar tercera vez municiones en las islas de Santa Margarita, y San Honorato el Marques de Villafranca a vista de la armada de Francia con las galeras de su Magestad, ya licenciadas por el tiempo las de Florencia, se desesperò la armada enemiga de aquella empresa, y de conseguir otras, se fue deshaziendo, y retirando a tomar las galeras, y la mayor parte della, con que el Marques de Villafranca mandò retirar las esquadras de galeras a sus puestos, esperando tiempo para passar a España, donde tambien assiste en el puerto de Rosas don Antonio de Oquendo con algunos baxeles, acabado así el Marques el año, pero no las felicidades y buenos sucesos deuidos en la mar a su valor, con que deshizo tan poderosa armada, echandola de las costas de Italia, reduziendola a terminos que no pudo intentar empresa alguna.

La variedad de la fortuna en guerra de tantos casos, y en negocios tan grandes, no puede caminar siempre igualmente en muchas partes, porque tambien no son iguales las causas que producen los efectos en todas. Atajose la peste en Corbie, plaça ocupada en Francia, con que auiendose muerto los Cabos que la gouernauan, boluio a manos de su dueño, y el Teniente general del Emperador Mateo Galafio retirò sus tropas de Francia por falta de viueres, procurando rehazerlas, y alojarlas el inuierno en mejores quarteles.

El exercito de Nauarra a vn mismo tiempo entrò en Francia con el Marques de Valparayso, ocupò a san Iuan de Luz, y a Ziburo, y el puerto y Castillo de Zocoa, con que la Francia que pretendia atajar las Prouincias, apenas se vio atajada, ocupando las armas de España, puestos y lugares en tres partes, por Flandes, Borgona y Nauarra.

Del

Desvanecidos los Franceses en la eleccion de sus pensamientos, hasta querer dar leyes en la eleccion de Rey de Romanos (ambicioso motiuo, aunque encubierto de otros pretextos) empezaron los primeros movimientos de la guerra de Alemania, y la continuaron en aquellas Provincias, fue Dios seruido en confirmacion de lo que le agrada la viua Fe, y la justifiçion con que proceden los Principes de la Casa de Austria, que se eligiese en 22. de Diziembre Rey de Romanos el gran Ferdinando III. Rey de Vngria y Boemia casado con la serenissima Reyna Maria Infanta de España con sumo y general contento de todos los Catolicos, a que asistió por parte de su Magestad Catolica, y como su Embaxador extraordinario en Alemania el Conde de Onate, q̄ ya auia salido, asistiendo Embaxador ordinario con la eleccion del Emperador Ferdinando, que oy reina, siendo de los mayores y mas antiguos ministros de Estado, que su Magestad tiene, auendo ya pasado por la embaxada de Roma, y por otros puestos con tales sucessos, que obligaron a descargar sobre sus ombros el peso y asistencia de Alemania en tiempos tan turbados y peligrosos, el Conde, y el Marques de Castañeda Embaxador ordinario al Emperador, que asistió estos años con el Rey de Vngria, ya Rey de Romanos en la campaña, despacharen el auiso festejado en Italia, y particularmente por el Marques de Leganes en Milan militarmente con grandes demonstraciones de alegria.

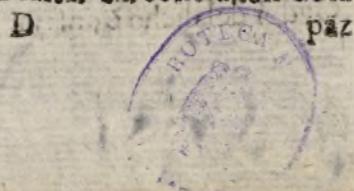
Ivase acabando el año, y el Coronel Gil de Aer, ocupando otros puestos y castillos [de consideracion en el Placentino, y don Vicente Gonçaga, hijo del Duque de Guastala, y Teniente general de la caualleria en el Parmesano, para que totalmente quedassen las dos ciudades sin comunicacion, y se continuasse el dictamen del Marques de Leganes, procediendo con tal lentitud, que se conociesse claramente el fin desta guerra defensiva, sin intencion de vengança, ni conquista mas que las examinadas a la misma defenfa, procurando acabar con el año las ocasiones de nuevos embaraços a la primavera en el año.

De algunas valas que entraron en Plafencia quando se batian los molinos, vna dellas se encaminó a la Ciudadela, rompiendo la pared de vn aposento de retratos, que tenia el Duque de Parma, topó con el del Rey de Francia, y haziendole pedaços de medio cuerpo arriba, aprobó la destreza de los artilleros de nuestras baterias, y dio lugar a discursos y presagios en Italia.

Advertiendo el Duque de Parma el modo con que las armas de su Magestad auian procedido en su ofensa, los medios con que se daua a entender, que jamas se deseó de ningún Principe de Italia la vltima ruina. Viendo afondados los molinos de Plafencia, reducidos sus Estados, menos las dos ciudades de Barneal y Plafencia casi ablocadas a recibir las leyes de los Capitanes de su Magestad, que en ellos alojauan, ocupada la isla enfrente de Plafencia, que marchaua la artilleria, y que si bien con passo tan lento, que pudiesse obrar qualquiera interposicion, caminaua a su perdicion, o reconocido del beneficio, o dudoso del peligro, se rindió al cumplimiento de sus primeras obligaciones, y a las armas de su Magestad con mayor alabança y satisfacion general en la aduersidad de lo que en sus primeras declaraciones por Francia, y aparente prosperidad auia prouido. Capitulóse con el Marques de Leganes como General de las armas de su Magestad, y con don Francisco Melo, como Plenipotenciario, para tratar con los Principes de Italia, procurando por el modo, y por el tiempo de su reducion, que el Duque quedasse muy satisfecho, dexandoles libres sus plaças, retirando las armas de sus Estados, reseruandose los derechos con juicio particular de las partes, y pretendores contra el Duque, que se pone debaxo la proteccion de su Magestad, boluendo a su seruicio con las mismas y auentajadas comodidades a las que antes del rompimiento se lograua. Salen los Franceses, poniendo sus guarniciones de Italianos, Alemanes, o Esquizaros, naciones confidentes de su Magestad; apartase de todas las coligaciones que fueren contra la Real Corona, desea mostrar de nuevo lo mucho que ha sentido el tiempo que faltó a su seruicio, ajustandose las demas conueniencias que parecieron necessarias para los Estados de Milan, Parma y Plafencia, todo por las cuidadosas diligencias de Dominico Pandulfino Secretario de Estado del gran Duque, a quien este tan prudente, tan perfecto, y tan verdadero Principe embió a tratar la materia, y consiguió la paz de lo mas interior de Italia, solo con apartar los Franceses (que procuran rebouelada) del coraçon del a.

Quedaron tambien ajustadas las diferencias entre los Duques de Modena y Parma, remitiendose al arbitrio de su Magestad la total composicion que el Duque de Modena abraçó con igual prudencia al valor con que defendió su tierra y reputacion, siendo Principe singular en todo.

Prouró así su Magestad con la experiencia, y con la liberalidad de tan grande restitucion, que ni quiere mas por conquistas de lo que posee en Italia, ni podia faltar a la conclusion de la



paz general, y a la tranquilidad de la Republica Catolica, quien ha obrado tanto para el sosiego de Italia.

Quedò assentado en estos rompimientos de Italia, q̄ ni la Corona de Francia puede, ni quiere socorrer, ni defender los Principes sus confederados en ella, y que la de España le assiste, y procura aumentar, como se experimentò en los dos vezinos y cuñados los Duques de Parma y Modena. Viendo aquel perdidos sus Estados, e truida su tierra, propondo la reclusion de vna ciudad sitiada cinco meses, sin que de Francia con gruesas armadas en la mar, y con exercitos en la tierra intentasse socorrerle, obligandole à recibir rigurosas leyes de los enemigos (si los Españoles lo pudieran ser) y a perder totalmente sus Estados, si la benignidad de la Magestad Catolica le recibiera no como ofendido, sino como obligado de los seruicios de sus mayores. Y en el mismo año el Duque de Modena acrecentados sus Estados con mercedes, pensiones à sus hermanos, y al punto que le arajaron las fuerças de Francia, Saboya y Parma, le socorrieron tan à tiempo las tropas de su Magestad, olvidando sus propios Estados por la defensa de su confederado, passaron el Pò, echaron los enemigos de los de Modena, entraron en los de Parma, ocuparon puestos, deteniendose al passo, que la conueniencia de Modena les encaminaua, y dexandole à Rosena en las manos, lugar del Parmesano, se retiraron, pagando al Duque de Modena todo lo que se les dio de su País, y sin embaraçarse con alojamiento, ni ocuparle puestos con varios pretextos, como en la defensa de Mantua y Monferrato hizieron los Franceses, conuirtiendo en conquista propia lo que persuadian que obrauan por defension del amigo.

Siguieron el año 1636. a su Magestad en esta señalada guerra de Italia muchos Maestres de Campo, y algunos Caualleros camaradas del Marques de Leganès con tanto valor, trabajo, peligro, y sangre derramada, que no es bien dexar de quedar su nombre en este sumario y compendio, que fuera mas estimado, si se pudiera alargar, a los de tantos Capitanes, y oficiales de valor, que asistieron en la campaña.

Con tales cabos, con tan valerosa gente, si bien inferior en numero à la del exercito de la liga de Francia, Saboya y Parma, no es de marauillar que los sucesos, rencuentros, y la defensa de Italia fuesen tales, y se asegurassen estas Prouincias, gouernadas por tan grande y valeroso Capitan como el Marques de Leganès. Y siendo Virrey de Napoles el Conde de Monterrey, cuyas assistencias de dinero para sustento del exercito, disposicion de leuas, socorro de gente, preuencion de armadas maritimas, fueron de calidad tan à tiempo, y cò tanta preuencion y diligencia, que sin duda se deue à su desuelo y pronta execucion gran parte de la oposició del enemigo, y de la gloria de los sucesos de Italia por mar y por tierra, siendo tal el zelo y puntualidad con que el Conde de Monterrey sirue a su Magestad, que bien se le parece ser tan cercano pariente de su grande y primer Ministro el Conde Duque, que con la maquina de tan gran Monarquia, y con el peso de los mayores negocios della (que el Rey ha puesto sobre sus espaldas) igualmente assiste y alienta los exercitos de Flandes, de Alemania, y de Italia, las armadas del Oceano, y del Medioterraneo, donde su Magestad, como tan Catolico Monarca, haze la guerra defensiva en Europa, oponiendose à la emulacion de sus enemigos, como parte del mundo, mas reducida al premio de la Iglesia en tantas de Africa, de Asia, y del Nueuomundo, donde con exercitos por tierra, y en diferentes armadas por la mar continua la guerra ofensiva contra los infieles, idolatras, y los hereges, de quié su Magestad Catolica es declarado enemigo; porque lo son de la Iglesia, gastando en esto sus inmensos tesoros, tal es el empeño, y la ocupacion de la Monarquia de España, que haze la guerra en Europa por la defensa propia y comun, y por establecer vna firme paz en la Christiandad, y en las otras tres partes del mundo, por alargar los límites de la Iglesia Catolica, y no es necesario menos para tan santas y grandes empresas, que el Real animo de su Magestad, y para el fin deseado en ellas, la disposicion, desuelo, trabajo y atencencia, y la gran capacidad del Conde Duque. Jamas tuuo Monarca tan gran Ministro.

Consejo de Indias.

Hubieronse a Fernando de Villaseñor, y don Diego de Cardenas, sus plaças se dieron a don Juan de Santelices y Gueuara del Habito de Santiago, Regente que fue de Sevilla, y la otra al Licenciado Juan de Mena Fiscal que era del mismo Consejo, y su resulta a don Francisco Zapata hijo del Conde de Barajas, Oydor que fue de Granada. Diose otra plaça del mismo Consejo de capa y espada a don Pedro Mesia de Touar Cauallero de la Orden de Santiago, Conde de Molina, y la Presidencia de la Casa de la Contratacion de Sevilla a don Bartolome Mosquecho Oydor del dicho Consejo.

Provisiões de Indias, Perù, Seglares.

don Martin de Saavedra y Gazman Cauallero de la Orden de Calatrua, natural de la Ciudad de Cordoua, que vino de Italia de seruir las Presidencias de las Prouincias de Montevideo, y Franzen que fue dado por libre, y declarado por recto y bué ministro, se le hizo merced de la Presidencia del Nueuo Reino de Granada, que va a seruir este año.

don Iuan de Padilla Oydor que fue del Nueuo Reino de Granada se le hizo merced de plaza de Oydor de la Audiencia de Lima la primera que vacare, es el primer criollo que va a su patria con plaza.

Licenciado Baraona Encinillas Fiscal que era de dicha Audiencia, plaza de Oydor de la Audiencia de Lima, y la suya a don Pedro de Meneses Santacruz.

Don Sebastian de Alarcon Alcocer Fiscal que era de la Audiencia de los Charcos, plaza de Oydor della, y su resulta no se ha consultado.

don Sancho de Torres muñatonos Fiscal de la Audiencia del Nueuo Reino plaza de Oydor della, y la suya al Doctor Jorge de Herrera, que lo era de la de Guatemala.

don Diego Faxardo Cauallero de la Orden de Satiago, que al presente es Governador de las Terceras, se le dio el gouierno de Cartagena.

don Iuan de Borja Cauallero de la Orden de Santiago el gouierno de Popayan.

don Martin de Mearen y Carrança el gouierno de Beragua.

Francisco de la Carrera el Corregimiento de la Paz.

don Diego de Retes el de Hica.

el Capitan Antonio Pacheco el de Arequipa.

don Iuan de Molina el de los Sandes.

don Alonso Duque de Estrada la Alcaydia mayor de Portovelo.

Provisiões Ecclesiasticas del Perù.

Arce dianato del Cuzco a don Fernando de Salazar Maestrescuela de la misma Iglesia.

la Maestrescuela al Doctor don Garcia Enrique Rabanal.

Arce dianato de Tucuman a Francisco de Robles Maestrescuela, y la Maestrescuela al Bachiller don Damian Carrillo Tesorero.

los Capellanias de Coro de Lima al Doctor don Luis de los Rios, y al Bachiller Jacinto de Vale nçuela.

la Racion de la Paz a Diego de Medina.

la Chantria de la Iglesia del Paraguay a Pedro Gonçalez de Santa Cruz, Tesorero della.

Tesoreria a don Diego Ponce Canonigo.

bispo de Santiago de Chile el Maestro fray Gaspar de Villarroel, de la Orden de san Francisco.

bispo de Truxillo el Doctor don Diego de Montoya, que lo es de Popayan.

Canonigo de la Magistral de Lima don Francisco de Godoy Dean de Arequipa.

Licenciado Iuan de Mañozca, Inquisidor de la ciudad de Lima, le ha hecho su Magestad merced de plaza del Consejo de la Suprema Inquisicion.

Provisiões seglares de Nueva-España.

Gouernador de Vençuela el Capitan Rui Fernandez de Fuenmayor.

Alcaide de la Margarita Diego Gonçalez de Argandona, Veedor y Pagador de la isla de Margarita.

Alcaide de la Audiencia de Mexico el Licenciado don Iuan de Burgos, Alcalde de la misma Audiencia.

Tesorero de Acapulco don Pedro de Torres.

los plaças de la Audiencia de Guadalajara, vna en el Licenciado Iuan Gonçalez Cid, y otra en el Licenciado don Iuan de Manjarres Colegial de Seuilla.

Alcaide de la misma Audiencia el Doctor don Geronimo de Alzate.

Alcaide de la Audiencia de S. Domingo el Doctor don Francisco Coronado.



Provisiões Ecclesiasticas de Nueva-Espana.

Canonigo de la Penitenciaría de Tlaxcala el Doctor Alfonso de Herrera Chantre de Guaxaca el Licenciado Jorge Escudero, Canonigo de la misma Iglesia, y la Canongia al Doctor Christoual de Medina.

Tesorero de la misma Iglesia el Licenciado don Fernando de Zurita medio Racionero de Mexico.

Canongia de Santo Domingo en Luis Geronimo de Alcocer Racionero, y la Racion don Melchor de Torres.

Racionero de Guadalajara el Licenciado Gaspar de Robles Mariana. Chantre de Tlaxcala. Don Alonso de Salazar Baraona Canonigo, y la Canongia al Doctor Juan Bautista de Vieorraga.

Tesorero de la misma Iglesia don Nicolas de la Torre, Canonigo Magistral de Mexico.

Dean de la Iglesia de Guadalajara el Doctor don Mateo Ramirez de Alarcon Arcediano, y el Arcedianato al Doctor Gabriel Ayrolo Chantre, y la Chapria a don Rodrigo Angulo Tesorero, y se consume la Tesoreria.

Dean de Guatemala Estevan Lopez Arcediano.

Provisiões Ecclesiasticas del Perú.

Arcediano del Cuzco don Fernando de Salazar Magistral de la misma Iglesia.

Arcedianato de Tucuman a Francisco de Robles Magistral de la misma Iglesia, y la Magistral de Cochabamba a don Juan de Salazar Magistral de la misma Iglesia.

Canonigo de la Par a Diego de Medina.

Canonigo de la Iglesia de la Par a Pedro Gonzalez de Santa Cruz Tesorero de la Par.

Canonigo de la Par a don Diego Ponce de Leon.

Canonigo de la Par a don Diego de Montoya, que lo es de Popayan.

Canonigo de la Magistral de Lima don Francisco de Godoy Dean de Arequipa.

Licenciado Juan de Mendez, Inquisidor de la ciudad de Lima, se le ha hecho la Magistral de la Par.

Provisiões Ecclesiasticas de Nueva-Espana.

Canonigo de Venecuela el Capitan Rui Fernandez del Teniente Mayor.

Canonigo de la Magistral de Avila don Diego Gonzalez, Tesorero de la Par.

Canonigo de la Audiencia de Mexico el Licenciado don Juan de Burgos, Abade de la Par.

Canonigo de Acahuico don Pedro de Torres.

Canonigo de la Audiencia de Guadalajara, y en el Licenciado Juan Gonzalez de la Par.

Canonigo de la Par a don Juan de Mendez, Inquisidor de la ciudad de Lima, se le ha hecho la Magistral de la Par.

Canonigo de la Par a don Domingo el Doctor don Francisco de Alarcon Coronado.

Escri

D

ze gran
dimien
esforz
vniue
Españ
que las
seos de
que ex
jados i
osfar,
volant
tre otr
terrabi
los mo
lido al
vitoric
ziendo
cia de t
de su c
uen co

ES

tar
Religi
histori
fencia
en lo q
tos de
la, y di
nador
molco
ca. Est
trac co
ques d
Genti
lleud a
Don A
nas, q
Emba
concil
deuido
Obisp
de Pri
Yucat
Pardo
dia de
lauato
baxad
las cen
cump
lustre.
Nuev
de Gu
Torre
aquel
la Rey
algun
de Ar
Cond
prédic
te. q
tia la